

Inteligencia en los escuadrones de combate

¿Una lección aprendida o una asignatura pendiente?

LUIS F. GARCIA-MAURIÑO ESPINO
Capitán de Aviación

PROBABLEMENTE, todos los escuadrones de combate del mundo tienen, al menos sobre el papel, una sección de inteligencia. En condiciones de normalidad quizás sea la suya una de las tareas más tediosas y aburridas. Ordenar y actualizar grandes cantidades de información de forma continuada, sumándole a ello la desazón que produce el realizar un trabajo difícil de apreciar por no ser habitualmente necesitado, no sólo es importante, sino que se revela como vital cuando se trata de operar en un escenario real. La diferencia está entre saber o no saber.

Quizás uno de los puntos básicos de la guerra sea el conocimiento del enemigo. Desde el punto de vista del comandante que dirige las operaciones, el conocimiento del movimiento, acumulación de fuerzas y reservas, y capacidad real del enemigo tiene

un alto valor. Le da las claves necesarias para intuir las intenciones y capacidad del enemigo.

Desde el punto de vista de un Escuadrón de Combate la óptica es ligeramente distinta. No se trata de averiguar intenciones, ni diseñar estrategias. Tan sólo se trata del conocimiento actual y veraz de la situación táctica, con una doble intención: destruir los objetivos asignados y evitar las amenazas conocidas.

Del conjunto objetivos/amenazas, una parte es rápidamente cambiante y otra parte es razonablemente estática. Por ello el conocimiento del conjunto depende de dos tipos principales de acciones; de un lado la captación, análisis y difusión de información en tiempo casi real, y de otro el trabajo diario, ya desde tiempo de paz, de recopilación de información e imágenes.

Esta perspectiva es válida para

una Fuerza Aérea en su conjunto, sin embargo una sección de Inteligencia a nivel escuadrón es un usuario final, el último eslabón de la cadena, el devorador de toda la inteligencia, de la información recogida, analizada y debidamente procesada a niveles más altos. Por ello su tarea principal es el mantenimiento de la inteligencia actualizada.

La base de un sistema enfocado al mantenimiento de la inteligencia es el flujo constante de la misma. La llegada de nueva información no sólo obliga a su proceso sino que tiene ciertos efectos laterales. Por ejemplo, la aparición de una nueva arma en un área de interés provocará un inmediato deseo de conocer sobre la misma en aquellos que al fin y al cabo pueden sufrir sus efectos.

En esta materia la experiencia previa del Grupo 15 era poca,

EL LOCE

JOSÉ RAMON ASENSI MIRALLES
Teniente de Aviación

Base Aérea de Aviano. Sala de inteligencia del destacamento Icaro. Al principio pensamos que se trataba de un simple ordenador, grande, pero sólo un ordenador. La realidad, claro está, era otra bien distinta.

LOCE (Linked Ops-Intel Centers Europe) se ha convertido en el único sistema de inteligencia utilizado por la mayoría de los miembros de la OTAN, y usarlo apropiadamente fue una de las tareas que se nos encomendó dentro del destacamento Icaro.

La operación Deny Flight no se tra-

taba de un ejercicio para entrenamiento de tripulaciones y personal de tierra. Era una operación real, y por lo tanto, la información suministrada a las tripulaciones que iban a volar sobre Bosnia, debía ser lo más actualizada y precisa posible.

El sistema LOCE se instaló en la sala de inteligencia del destacamento español. Una sala pequeña, pero que durante la mayor parte del día era un hervidero de gente; briefings, debriefings, actualización de mapas, preparación de carpetas de objetivos, y en

cada uno de estos apartados LOCE tenía su sitio.

Volviendo al tema que nos ocupa, el sistema LOCE tuvo su génesis en el seno de un proyecto conocido como BETA (Battlefield Exploitation and Target Acquisition Project) entre los años 1977 y 1980. El objetivo del proyecto BETA era demostrar la capacidad de correlacionar datos procedentes de diferentes fuentes y presentarlos a los diversos usuarios en «casi» tiempo real, mostrando una imagen de la situación táctica y posiciones enemigas; experimento que se llevó a cabo en 1980 durante el ejercicio REFORGER.

Un año más tarde, USCINCEUR (U.S. Commander-in-Chief, Europe), encargó el desarrollo de un sistema



pues muy poca era la información que llegaba a su sección de inteligencia. Sin embargo, tras la llegada del Grupo 15 a la Base de Aviano a finales de noviembre de 1994, comienzan a abrirse unos canales de información nuevos y un aspecto de la inteligencia hasta el momento desconocido empieza a llegar. Esta realidad, unida a otra no menos cierta como era la proximidad del momento de comenzar a operar, obraron milagros en una sección adormecida y posiblemente poco desarrollada.

Sobre grandes mapas tácticos de 1/250.000 y 1/500.000 se comenzó a mantener, de la forma

más gráfica posible, la información actualizada. Inicialmente esta información era sólo referida a estructura del espacio aéreo en la zona de operaciones. Poco después el despliegue de emisores que suponían amenaza junto con sus armas asociadas. Luego los objetivos seleccionados fueron señalados en los mapas con marcadores de colores indicando su naturaleza (y la carpeta correspondiente dentro de la cual se podía encontrar los datos de ese objetivo concreto junto con las fotografías, mapas, etc.). Toda la ELINT (Inteligencia Electrónica) del teatro de operaciones fue dibujada y mantenida la cons-

basado en el proyecto BETA, y que se ajustase a las necesidades existentes en el teatro europeo. Este fue el verdadero punto de partida de LOCE, conocido entonces como «Limited Operational Capability Europe».

En 1990 el número de terminales alcanzaba la cifra de 57 unidades. En 1991 la demanda de usuarios superaba las posibilidades de suministro, en la actualidad, y muy posiblemente como consecuencia de las enseñanzas derivadas de la operación Deny Flight, existe una «lista de espera» que supera las 130 peticiones.

El corazón del sistema está constituido por sus bases de datos. De ellas es posible obtener toda la información de inteligencia relacionada con el teatro de operaciones; actualización de

los órdenes de batalla, manipulación de fotografías de objetivos, intercambio de inteligencia entre los diferentes usuarios de LOCE...

El sistema se encuentra estructurado en varias partes, independientes entre sí, y que permiten utilizarlas de una forma simultánea, lo cual es indispensable en situaciones en las que el tiempo es un factor a considerar.

Una primera parte ampliamente utilizada en Aviano fue la relativa a las fotografías almacenadas en el sistema.

La posibilidad de disponer de las fotografías obtenidas por los aviones de reconocimiento, sin otro trabajo que pulsar varias teclas de un ordenador, fue algo que facilitó grandemente la laboriosa confección de las carpetas de objetivos.

tante actualización sobre los emisores activos en las 24 horas anteriores. Todos los emisores que pudieran causar ambigüedad en los equipos de abordaje (como antenas, estaciones de MW, etc...) fueron señalados sobre el mapa.

Luego le llegó el turno a la Línea de Confrontación. Localizarla y mantenerla actualizada, incluso en un escenario tan estático como ha resultado Bosnia-Herzegovina, no es tarea fácil. Verla desde el aire, si no hay actividad, es prácticamente imposible. Incluso para el mando terrestre resulta a veces difícil. Los distintos informes de posición de las Unidades de Tierra son recogidos y fusionados por el mando terrestre, el cual elabora los mapas de situación. La información más precisa venía de UNPROFOR. Ahora bien, ellos no son parte contendiente y no tienen fuerzas en todos los frentes así que un conocimiento perfecto se hace muy difícil.

Desde el punto de vista de un Escuadrón de Combate el conocimiento preciso de la línea de confrontación es relativo. La inquietud del piloto sobre la misma en este escenario se puede resumir en saber hacia donde ha de dirigir el avión en caso de tener que saltar, e intentar localizar algo de actividad, siempre más agitada en la zona del frente.

Una vez dibujada la línea de confrontación, los emisores amenaza y sus armas asociadas, así

Una segunda que podríamos denominar «el correo seguro» que pone al alcance del usuario la posibilidad de recibir y enviar información clasificada a los diferentes usuarios de la red. De hecho, y como es fácil de deducir, en Italia recibíamos la información por LOCE antes de que llegasen los tan usados teletipos.

Y por último una tercera parte abarcaría las bases de datos del sistema.

De hecho como ya he adelantado es la parte vital del sistema. Actualmente existen dos bases de datos completamente independientes. Por un lado contamos con toda la información relativa a los diferentes órdenes de batalla, y por otra toda aquella que tenga alguna relación con datos de ELINT.

Toda esta información puede verse

como la estructura del espacio aéreo en la zona de responsabilidad, el trabajo de la sección se dirigió hacia la preparación de las carpetas de objetivos. Más de un centenar de objetivos ya seleccionados en todo el teatro de operaciones fueron estudiados y se obtuvieron las imágenes correspondientes. Las carpetas fueron normalizadas siguiendo unos criterios parecidos a los usados por otros países de OTAN. Su localización geográfica fue señalada en el mapa para que las tripulaciones, seleccionando los más apropiados a la misión, fueran obteniendo imágenes radar y FLIR de los mismos. Esto servía a la vez de entrenamiento a los pilotos.

El manejo de todo este volumen de información fue en gran parte, posible gracias al sistema LOCE de OTAN. Este es un sistema de ordenadores enlazados por línea telefónica con equipos de cifrado automático cuyo fin es la distribución de inteligencia desde grandes centros de proceso de información e imágenes hasta las unidades usuarias. Gracias a él fue posible la localización en tiempo casi real de las amenazas superficie-aire. El conocimiento previo de las mismas parece que fue suficiente. Los SAM («Surface to Air Missile») más comunes son sistemas bastante antiguos (SA-2, SA-3 y SA-6) y por ello bien conocidos, tanto desde el punto de vista de las armas asociadas como de las con-

reflejada en los mapas con los que cuenta LOCE, e incluso se puede restringir a una determinada área de interés definida por el usuario atendiendo a las necesidades del momento.

Entre otras de las ventajas que nos ofrece LOCE está la posibilidad de visualizar sobre los mapas la nueva información que llega al sistema, en el momento en que lo hace. Esta posibilidad adquiere un valor inapreciable entre los miembros de una sección de inteligencia pues permite trabajar con la información más precisa y actualizada existente, controlando en todo momento cualquier variación que se produzca en la situación táctica del teatro de operaciones; e inclu-

tramedidas electrónicas. Es destacable en este escenario la proliferación de sistemas infrarrojos, tipo SA-9 y SA-13, así como otros portátiles que hacen la operación por debajo de 10.000 pies desaconsejable.

Todo este trabajo de creación implicó a mucho personal. Al comienzo cinco pilotos, de los cuales dos sin tareas de vuelo, se hicieron cargo de todo. En aquella época los vuelos se realizaban de madrugada, así que los «briefings» eran a las 2:00 AM, con lo que los dos encargados de procesar la información y preparar el «briefing» de tripulaciones tenían que comenzar a la 1:00 AM. A los quince días de operación estuvo claro que este esfuerzo no iba a ser soportable por parte de los pilotos, así que se inició un programa de instrucción de seis suboficiales de los que habría cuatro de forma permanente en Aviano prestando servicio H-24.

Esta no fue una labor sencilla. El personal era excelente, especialistas algunos de ellos en cartografía y fotointerpretación, pero en su mayor parte desconocedores del idioma inglés y completamente nuevos en tareas de inteligencia. Desde mediados de diciembre se fueron transfiriendo cometidos a los suboficiales de forma que al final de febrero todo el trabajo era realizado por los nuevos «especialistas». Desde estas líneas queremos reconocer su entrega y profe-

sionalidad que hicieron posible el buen trabajo realizado y que fue reconocido con constantes felicitaciones por parte de la célula de inteligencia americana.

sionalidad que hicieron posible el buen trabajo realizado y que fue reconocido con constantes felicitaciones por parte de la célula de inteligencia americana.

De la experiencia del Grupo 15 en Aviano, desde la óptica de inteligencia hay una serie de lecciones aprendidas y algunas asignaturas pendientes.

Tareas que para los americanos son específicas de inteligencia como son análisis de vulnerabilidad, reconocimiento de aeronaves, desarrollo de tácticas contra sistemas de armas enemigos y propios, guerra electrónica, etc. constituyen asignaturas pendientes y que necesitan de ayuda auxiliar. Ayuda que quizás deba ser proporcionada por una estructura que integre y dirija las distintas secciones de inteligencia de los Escuadrones de FF.AA.

Contar con una estructura organizada y con un flujo constante de información, conocer perfectamente los distintos sistemas de armas y los distintos objetivos posibles, y disponer del personal especialista, lo apuntamos, para no sobrecargar la lista de tareas pendientes, como lecciones aprendidas.

Está ahora más claro que nunca que para el último día antes de la guerra sólo puede quedar pendiente la última actualización de la posición real de objetivos y amenazas móviles. Todo lo demás sobre el enemigo, de tan conocido debe resultar familiar. ■

so anticipándolas con un apropiado estudio y seguimiento de la misma.

Por supuesto, la totalidad de posibilidades que tiene LOCE, y el estudio, cuando menos detallado de las mismas, se escapa del objetivo de este artículo.

Sin embargo, sí es conveniente destacar que LOCE es un sistema en continua progresión y mejora. Si ya lo que vimos en Italia nos sorprendió a todos, la gran aceptación que ha tenido entre los miembros europeos de la OTAN, va a hacer que este sistema evolucione mucho más rápido que lo hecho hasta ahora.

Obviamente son muchas las enseñanzas que se pueden extraer de una operación como Deny Flight, pero la

que a mí me tocó vivir de cerca fue la gran importancia que en situaciones de crisis adquiere una sección de inteligencia. Pero no nos confundamos, el trabajo debe estar hecho mucho antes de que el escuadrón haya desplegado, y para ello se debe contar con los medios apropiados.

LOCE es, hoy por hoy, un sistema indispensable en toda sección de inteligencia de una unidad de fuerzas aéreas que pretenda ser considerada como tal. En el Grupo 15 hemos aprendido la lección, y por ello, esperamos la llegada a Zaragoza del sistema que tanto nos ayudó en Italia.

¡Y pensar que yo creí que era un simple ordenador!